**Josue el Guerrero de Yaweh**

 **El gran caudillo e Israel que introdujo por orden de Dios al pueblo en la tierra prometida después de la muerte de Moisés. Sus hazañas y guerra están en el libro bíblico que lleva su nombre.
     Fue un libro muy considerado en la Historia, que le igualó en autoridad a los cinco atribuidos a Moisés (Pentateuco), por lo que diversos autores hablaron del Hexateuco.
   Los biblistas consideran el libro muy antiguo, con fuentes del siglo X a. C., lo que le sitúa al par que los documentos que sirvieron para la elaboración del Pentateuco. Pero resaltan sus rasgos originales y de simple crónica guerrera.**

 **Por eso el libro tiene cuatro partes muy bien ordenadas:
    - Narración de la entrada (Caps. 1 a 6)
    - Conquista de ciudades (Caps. 7 a 12)
    - Distribución de la tierra (Caps. 13 a 23)
    - Asamblea final y alianza. (Cap. 24)**

 **La entrada en la tierra prometida**

 ***Cuando el pueblo levantó sus carpas para cruzar el Jordán, los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza iban al frente de él.***

 ***Apenas llegaron al Jordán y sus pies tocaron el borde de las aguas –el Jordán se desborda por sus dos orillas durante todo el tiempo de la cosecha– las aguas detuvieron su curso: las que venían de arriba se amontonaron a una gran distancia, cerca de Adam, la ciudad que está junto a Sartán; y las que bajaban hacia el mar de la Arabá –el mar de la Sal – quedaron completamente cortadas. Así el pueblo cruzó a la altura de Jericó.***

 ***Los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza del Señor permanecían inmóviles en medio del Jordán, sobre el suelo seco, mientras todo Israel iba pasando por el cauce seco, hasta que todo el pueblo terminó de cruzar el Jordán*** **( Jos 3. 14-17)**

**La conquista de Jericó**

 ***Los israelitas acamparon en Guilgal, y el catorce del mes, por la tarde, celebraron la Pascua en la llanura de Jericó.***

 ***Al día siguiente de la Pascua, comieron de los productos del país –pan sin levadura y granos tostados– ese mismo día.***

 ***El maná dejó de caer al día siguiente, cuando comieron los productos del país. Ya no hubo más maná para los israelitas, y aquel año comieron los frutos de la tierra de Canaán.***

***La aparición del jefe del ejército del Señor***

 ***Mientras Josué estaba cerca de Jericó, alzó los ojos y vio a un hombre que estaba de pie frente a él, con la espada desenvainada en su mano. Josué avanzó hacia él y le preguntó: «¿Eres de los nuestros o de nuestros enemigos?».***

 ***El respondió: «No, yo soy el jefe del ejército del Señor y ahora he venido». Josué cayó con el rostro en tierra, se postró y exclamó: «Señor, ¿qué tienes que decir a tu servidor?».***

 ***El jefe del ejército del Señor le respondió: «Quítate las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás parado es santo». Y Josué así lo hizo. ( 5. 11-15)***

 ***Jericó estaba herméticamente cerrada por temor a los israelitas: nadie salía ni entraba.***

 ***Entonces el Señor dijo a Josué: «Yo he puesto en tus manos a Jericó y a su rey.***

 ***Por eso ustedes, todos los hombres de la guerra, darán una sola vuelta alrededor de la ciudad, formando un círculo en torno a ella. Así lo harán durante seis días.***

 ***Además, siete sacerdotes irán delante del Arca llevando siete trompetas de cuerno. El séptimo día, en cambio, ustedes darán siete vueltas alrededor de la ciudad, y los sacerdotes harán sonar las trompetas.***

 ***A la señal dada con el cuerno, cuando ustedes oigan el sonido de las trompetas, todo el pueblo prorrumpirá en fuertes gritos de guerra. Entonces los muros de la ciudad caerán sobre sí mismos, y el pueblo se lanzará al asalto, cada uno hacia lo que tenga adelante».***

 ***Josué, hijo de Nun, convocó a los sacerdotes y les dijo: «Levanten el Arca de la Alianza, y que siete sacerdotes lleven siete trompetas de cuerno delante del Arca del Señor».***

 ***Después dijo al pueblo: «Vayan adelante y den la vuelta alrededor de la ciudad; que los guerreros avancen delante del Arca del Señor».***

***Entonces el pueblo lanzó un fuerte grito y se tocaron las trompetas, el pueblo prorrumpió en un griterío ensordecedor, y el muro se desplomó sobre sí mismo. En seguida el pueblo acometió contra la ciudad, cada uno contra lo que tenía adelante, y la tomaron.***

 ***Luego consagraron al exterminio todo lo que había en ella, pasando al filo de la espada a hombres y mujeres, niños y ancianos, vacas, ovejas y asnos*. (6.1-5 y 20-21**)

 **Alianza final de Josué**

 ***Josué dijo al pueblo: «Ustedes no podrán servir al Señor, porque él es un Dios santo, un Dios celoso, que no soportará ni las rebeldías ni los pecados de ustedes.***

 ***Si abandonan al Señor para servir a dioses extraños, él, a su vez, los maltratará y los aniquilará, después de haberles hecho tanto bien».***

 ***Pero el pueblo respondió a Josué: «No; nosotros serviremos al Señor».***

 ***Josué dijo al pueblo: «Son testigos contra ustedes mismos, de que han elegido al Señor para servirlo». «Somos testigos», respondieron ellos.***

 ***«Entonces dejen de lado los dioses extraños que hay en medio de ustedes, e inclinen sus corazones al Señor, el Dios de Israel».***

 ***El pueblo respondió a Josué: «Nosotros serviremos al Señor, nuestro Dios y escucharemos su voz».***

 **La alianza de Siquém**

 ***Aquel día Josué estableció una alianza para el pueblo, y les impuso una legislación y un derecho, en Siquem.***

 ***Después puso por escrito estas palabras en el libro de la Ley de Dios. Además tomó una gran piedra y la erigió allí, al pie de la encina que está en el Santuario del Señor.***

 ***Josué dijo a todo el pueblo: «Miren esta piedra: ella será un testigo contra nosotros, porque ha escuchado todas las palabras que nos ha dirigido el Señor; y será un testigo contra ustedes, para que no renieguen de su Dios». Finalmente, Josué despidió a todo el pueblo, y cada uno volvió a su herencia.***